

METODOLOGIA DE CALIFICACION PARA ORIGINADORES Y ADMINISTRADORES DE ACTIVOS

I. INTRODUCCIÓN

La metodología desarrollada por Value and Risk para determinar la habilidad que tiene un originador y/o administrador de activos responde a la necesidad del mercado de disponer de una opinión profesional e independiente sobre la habilidad con la que cuenta una compañía para llevar a cabo esta actividad, y el grado de solidez de sus procesos para tal fin. La presente metodología busca satisfacer las necesidades de información de diversas entidades e inversionistas entre las que se cuentan, por una parte, entidades financieras, fondos de inversión, aseguradoras u otros inversionistas que incorporan dentro de sus inversiones activos originados por un tercero, sin conocer a profundidad, en algunas ocasiones, la capacidad con la que cuenta quien suministra esos activos, así como la forma y rigurosidad con la que se lleva a cabo el proceso de originación y su posterior administración. De esta manera, a través de la metodología que se presenta, Value and Risk pretende informar a los usuarios o quienes mantienen relaciones con contrapartes originadoras sobre la calidad de las políticas y procedimientos que se aplican.

La calificación emitida por Value and Risk respecto a la calidad en la originación y administración de activos constituye una importante fuente de información para aquellas entidades que apalancan o fondean las operaciones de este tipo de entidades, como elemento adicional en su toma de decisiones para el establecimiento y definición de cupos, renovaciones o cancelaciones así como en la definición de garantías.

El análisis de Value and Risk, para originadores de activos hace especial énfasis en la capacidad de la entidad en llevar a cabo una robusta originación de créditos y administrarlos (si aplicase), a través de diversos procedimientos para efectos de minimizar su deterioro (riesgo de crédito) o la materialización de riesgo operativos. La metodología va encaminada a evaluar la capacidad y procesos con que cuenta la entidad para originar y administrar activos, para lo cual tiene en cuenta en el análisis las fortalezas financieras, administrativas y operacionales. Al respecto, las entidades con mejores niveles de calificación serán aquellas en las que se evidencie una robusta estructura financiera y capacidad patrimonial para hacer frente a escenarios menos favorables y que permitan minimizar el impacto de incumplimientos, alta capacidad para sustituir activos, entre otros, así como una adecuada estructura organizacional, recurso humano capacitado y con experiencia, procedimientos claramente definidos, documentados y debidamente soportados por una apropiada infraestructura tecnológica para la gestión, control y seguimiento de los riesgos.

Al respecto, al evaluar la capacidad del originador como administrador de activos (si aplicase) se tendrá en consideración aspectos como los procedimientos operativos para llevar a cabo las labores de cobranza, control de la morosidad, seguimiento y ejecución de garantías, así como los mecanismos o políticas establecidas para llevar a cabo la custodia de los títulos.

La metodología desarrollada es aplicable en general para generadores-administradores de créditos de consumo, créditos hipotecarios y puede ser aplicada a otro tipo de activos de originaciones, para lo cual se ajustará a sus particularidades.

El acceder a una calificación como originador y administrador de activos, además de constituirse en un elemento de transparencia ante terceros, corresponde a una práctica que contribuye al mejoramiento continuo de la entidad originadora, dado que le brinda la oportunidad de llevar a cabo la revisión de sus procedimientos y controles así como establecer mecanismos para fortalecerlos con base a lo implementado en otras entidades. De otra parte, la calificación se constituye en un elemento fundamental para evaluar la capacidad del originador para generar activos con adecuada calidad crediticia y sólida estructura para ser vendidos o titularizados. Esto se convierte en un factor adicional cuando los diferentes agentes participantes en el mercado, toman decisiones de inversión. Al respecto, además de los procedimientos establecidos para generar activos, Value and Risk considera el apetito por el riesgo que asume la entidad y su alineación con los objetivos estratégicos y comerciales. El análisis de Value and Risk se centra en los factores fundamentales teniendo en cuenta el desempeño actual e histórico de la institución y su capacidad para hacer frente a escenarios adversos. Los criterios que se definen en la presente metodología constituyen un marco de referencia para el análisis de originadores y por lo tanto podrán adaptarse según las características o tipos de activos que se originen.

A través del cuestionario para la calificación inicial y posteriores revisiones periódicas se recopilará la mayor parte de la información a tener en cuenta para la evaluación del Originador y/o Administrador de Activos. Sin embargo, el contacto directo y las reuniones de debida diligencia (Due Diligence) así como las posteriores comunicaciones y reuniones dentro del proceso de calificación, permitirán adicionar a los análisis la información que se considere relevante.

Si bien la presente calificación difiere de una calificación de riesgo de contraparte, la evaluación de la fortaleza financiera toma especial relevancia cuando afecta o impacta los estándares para la robusta generación y administración de activos.

A continuación se describen las principales área de análisis que se tendrán en cuenta.

II. AREAS DE ANÁLISIS

Los factores de riesgo considerados para la calificación de originadores de activos son:

2.1. Fortaleza Institucional. Uno de los principales aspectos es poder determinar la fortaleza corporativa del originador, aspecto que será la base para asegurar adecuados estándares de originación y administración de activos. Para ello, Value and Risk toma en cuenta diferentes aspectos dentro de los que se cuentan:

2.1.1. Posición financiera. Se lleva a cabo una evaluación de los resultados financieros de la entidad a través del tiempo, considerando aspectos como la evolución del estados de resultados, estructura de balance y ratios financieros seleccionados, así como la manera como se generan utilidades y su consistencia con el riesgo asumido. Se estudia adicionalmente la evolución de la rentabilidad, el nivel de patrimonio y su solvencia financiera. El soporte patrimonial es la base fundamental para asegurar el continuo fortalecimiento de los estándares como generador de activos, lo que implica llevar a cabo inversiones permanentes en tecnología que contribuyan al fortalecimiento de los procesos. Asimismo, la fortaleza patrimonial representa el soporte para enfrentar pérdidas, sin afectar la capacidad de gestión de la compañía, así como para hacer frente a sus obligaciones con terceros. Para Value and Risk las entidades con más altas calificaciones serán aquellas en donde el soporte patrimonial es robusto para hacer frente a escenarios adversos.

Value and Risk considera de importancia la actitud, responsabilidad y orientación al riesgo por parte de los propietarios de la entidad originadora y su disposición para fortalecerla patrimonialmente para lo cual evalúa la pertinencia de la política de dividendos o de capitalización de utilidades. Asimismo, el análisis toma en consideración la estructura del balance, teniendo en cuenta la exposición al riesgo de liquidez, para lo cual se tiene en cuenta la capacidad para acceder a distintas fuentes de fondeo, la estructura de financiación, los costos involucrados y su concordancia con los activos que genera. Algunos aspectos que se tienen en cuenta son:

- La capacidad de acceder a diversas fuentes de fondeo y conseguir capital de fuentes públicas o privadas.
- La estructura de fondeo, políticas de liquidez y planes de contingencia de liquidez así como el grado de liquidez de los activos con los que cuenta.
- Calce de activos y pasivos.
- La disposición para llevar a cabo provisiones para hacer frente a pérdidas
- Su solvencia en comparación con las otras entidades del sector (en la medida en que se cuente con información).
- La probabilidad y capacidad de apoyo de sus accionistas. Se tiene en cuenta la importancia asignada por los propietarios de la compañía, así como la experiencia de los socios en el negocio.
- Evolución de la Rentabilidad. Implica el análisis de la manera como se generan los ingresos y su concordancia con la estrategia comercial, riesgos asumidos, líneas de negocios y la diversificación de los ingresos, la importancia relativa de las líneas de negocios, así como su estabilidad y su tendencia. De la misma manera, cuando la información disponible permita concluir que existe la probabilidad que en el futuro la entidad originadora tenga ingresos o gastos adicionales, estos eventos se considerarán dentro del análisis de rentabilidad.
- La capacidad para generar ingresos y su cumplimiento presupuestal.

- Contingencias legales e impacto sobre la situación financiera del originador

Adicionalmente, para medir la fortaleza financiera Value and Risk calcula diversos indicadores financieros que le permiten evaluar la evolución histórica de la situación financiera, dentro de los que se cuentan:

- Aquellos que relacionan el resultado operacional financiero, bruto y neto con las colocaciones y con los activos totales.
- Los que relacionan la utilidad antes de impuestos con los activos totales, capital y reserva.
- Aquellos indicadores que relacionan el gasto en provisiones y castigos con respecto a las colocaciones, activos totales y resultados operacional, bruto y neto.
- Los que relacionan los gastos de apoyo y de personal con el total de activos, activos productivos y colocaciones;
- Los que relacionan los gastos de apoyo y de personal con el resultado operacional bruto.
- Aquellos a través de los cuales se puede determinar la calidad de activos.
- Liquidez.

2.1.2. Posición y trayectoria en el mercado

Value and Risk realiza una evaluación para poder determinar el nivel de liderazgo de la entidad en nichos de mercado, productos, calidad en servicios, canales de distribución y fortaleza tecnológica, entre otros aspectos.

El análisis contempla la determinación del DOFA (Debilidades, Oportunidades, Fortalezas y Amenazas) que tiene la entidad frente a sus principales competidores.

Dentro de los aspectos a considerar se cuentan:

- a) Reseña histórica, trayectoria y evolución de la entidad.
- b) Perfil de negocios y posición competitiva.
- c) Estrategia comercial que comprende entre otros, el nicho de mercado atendido, la cobertura geográfica, la metodología comercial para la generación de activos y su orientación al riesgo, los canales de distribución, entre otros.
- d) Principales fuentes generadoras de ingresos.
- e) Evolución del número de créditos procesados, aprobados y negados. Se indagará sobre los principales motivos de rechazos.
- f) Participación en el mercado y comparativo con entidades de similares características. (si aplicase y se cuente con información disponible)
- g) Infraestructura física, tecnológica y recursos humanos.

- h) Fortalezas, debilidades frente a la competencia. Amenazas y oportunidades que presenta el mercado al que atiende. Políticas para acrecentar aspectos favorables o mitigar amenazas y debilidades.
- i) En lo posible se procurará comparar los diferentes indicadores de la entidad con otras entidades pares, con el objeto de establecer fortalezas y debilidades financieras.

2.1.3. Estructura organizacional y calidad de la administración

La metodología de Value and Risk comprende el estudio de la estructura organizacional de la compañía para dar cumplimiento a los planes estratégicos de la organización. Para ello, toma en cuenta la manera como la entidad define su estructura organizacional y si la misma es adecuada, suficiente y con capacidad técnica para soportar su operatividad.

Mediante la evaluación de la estructura organizacional y la calidad de la administración, Value and Risk pretende determinar si los funcionarios de la alta administración así como de las áreas críticas de la operación y participantes en la toma de decisiones e implementación de la estrategia, cuentan con la experiencia e idoneidad para garantizar un adecuado ejercicio de sus funciones acorde con el objeto social y orientación estratégica de la institución, minimizando la materialización de riesgos operativos y contribuyendo a la continuidad de la organización en el tiempo. Al respecto, para acceder a las más altas calificaciones las entidades originadoras de activos deberán acreditar un equipo administrativo de experiencia y estable así como una base de funcionarios en posiciones críticas con relativo bajo nivel de rotación. Value and Risk evalúa la suficiencia del personal involucrado dentro de las actividades críticas y su concordancia con el tamaño de las operaciones. De igual forma, además de tener en cuenta la estabilidad del personal en el tiempo como elemento para garantizar el robustecimiento de los procesos y la mitigación de riesgos operativos, se valora la existencia de programas y políticas de entrenamiento y capacitación que contribuyan a su robustecimiento continuo.

El análisis de la estructura organizacional pretende establecer la capacidad con la que cuenta la entidad para originar y administrar activos y determinar si el personal involucrado en los procesos críticos de la entidad es idóneo y calificado para desarrollar sus funciones dando cumplimiento a los niveles de riesgo aceptados por la organización.

Para acceder a mejores categorías de calificación, las entidades originadoras deben contar con una estructura organizacional que soporte adecuadamente el negocio. De esta manera, se valorará la existencia de organismos de apoyo, cuerpos colegiados e instancias para la toma de decisiones, líneas de decisión y mecanismos de control.

La posición competitiva o el grado de reconocimiento de una entidad es el resultado de las gestiones desarrolladas por la alta gerencia para encausar su estrategia corporativa para alcanzar los objetivos trazados. Por tal razón, cobra especial relevancia la capacidad organizacional para incrementar los niveles de originación y por lo tanto, para administrar un mayor volumen de activos. Para ello, se evalúa la estructura con la que cuenta la

compañía de apoyarse en áreas internas o en servicios de terceros para soportar el incremento en la operación, a través de departamentos jurídicos y de cobranza entre otros. Value and Risk evalúa también la existencia de sinergias con compañías relacionadas en cuanto a complementariedad en procesos, canales de distribución y gestión de riesgos. De otra parte, los mecanismos establecidos para garantizar unos adecuados estándares de gobierno corporativo, toman especial relevancia en la evaluación, para ello, se consideran las políticas establecidas por la administración de los conflictos de interés, las negociaciones con compañías vinculadas, socios o terceros, entre otros.

Por otra parte, la metodología considera la evaluación del compromiso por parte de la alta dirección para implementar procedimientos y normas de conducta que limiten la existencia de prácticas no adecuadas en sus operaciones. Asimismo, la calificación valora el compromiso y control que lleva a cabo la alta dirección para dar cumplimiento e implementar rápidamente las normas que rigen la actividad (en caso de que aplique), dar cumplimiento a los compromisos contractuales y seguir los mejores estándares aplicables.

2.1.4. Control interno

Dentro del análisis para originadores y administradores de activos, Value and Risk toma en consideración el sistema de control interno y su concordancia con el tamaño y operatividad de la entidad. Para ello, tiene en cuenta la existencia de manuales y procedimientos claramente definidos y documentados, así como mecanismos para su actualización y difusión al personal. La existencia de auditorías internas y/o externas es un elemento que contribuye al fortalecimiento del control interno y por tanto del cumplimiento de los procesos críticos de una institución. Por tal motivo, dentro del análisis la calificadora otorga especial importancia a la existencia de estas auditorías, pero revisa especialmente su nivel de calidad, reflejada en la trayectoria y experiencia de la entidad auditora, su grado de independencia, la experiencia del equipo que lleva a cabo la auditoría, la metodología de auditoría, el reporte de hallazgos y recomendaciones, así como los planes de seguimiento para su implementación.

Al respecto, para Value and Risk Rating son de suma importancia las acciones que adopte la administración para hacer frente a los planes de mejora y recomendaciones efectuados por la auditoría, para lo cual solicita los respectivos planes de acción, sus niveles de ejecución y concordancia en el tiempo.

En opinión de Value and Risk unos adecuados procedimientos de auditoría y control interno soportados en comités y planes de acción concretos permitirán fortalecer los procesos para la originación y administración de activos, minimizando la materialización de riesgos.

2.2. Políticas y procedimientos en la originación de activos y su contribución en el desempeño de la cartera colocada

Las políticas y procedimientos aplicados por el originador de activos para la gestión de riesgo crediticio son un elemento fundamental en la calificación de originadores de activos. De ellos depende en gran medida la calidad de los activos que originan y por tanto, hay una menor probabilidad que los mismos se deterioren en el tiempo. Para acceder a las más altas categorías de calificación, la entidad originadora debe contar con detalladas políticas y procedimientos robustos que le permitan identificar, medir, monitorear y controlar los riesgos. Al respecto, la Calificadora valora la existencia una apropiada infraestructura de personal y tecnológica para el soporte de los procesos de originación, control y seguimiento.

Value and Risk valora positivamente que las políticas y procedimientos se encuentren documentados y que sean conocidos por los funcionarios de la organización. Por ello, la calificación comprende la revisión de la existencia de manuales que soportan los procesos crediticios así como la difusión y periodicidad de sus actualizaciones.

En opinión de Value and Risk, si bien el proceso de análisis y aprobación de un crédito (activo) puede diferir dependiendo de sus características, las compañías deben contar con procesos consistentes y robustos para acceder a mejores categorías de calificación.

Para ello, Value and Risk tiene en cuenta aspectos como:

2.2.1. Políticas y procedimientos crediticios. En los que se evalúa la existencia de políticas, manuales, su actualización y difusión en el personal. Al respecto, Value and Risk verificará aleatoriamente el cumplimiento del procedimiento para otorgar un crédito y el nivel de consistencia para generar activos de calidad. Es importante mencionar que la calificación tiene en cuenta la existencia de herramientas tecnológicas que permitan minimizar la presencia de errores humanos. En este sentido, el apoyo de sistemas de evaluación crediticia (“Scoring”) y las variables que se involucran en él, son aspectos que se tienen en consideración. Dentro de los elementos evaluados se tienen:

- La existencia de manuales, su difusión y uso del personal pertinente.
- La periodicidad de su actualización.
- Procedimientos de crédito estructurados, que ofrezcan una razonable seguridad de que las políticas crediticias se cumplirán en la práctica.
- La robustez del procedimiento de evaluación de créditos y los documentos soporte así como el proceso de validación y verificación de la información que se lleva a cabo previo al otorgamiento. Se valora que la entidad originadora aplique procedimientos de conocimiento del cliente para prevenir el lavado de activos u otros, más allá de las exigencias legales y reglamentarias que le rijan, así como departamentos de originación de créditos con suficiente recursos, metodologías atribuciones definidas e independencia.
- Sistemas de atribuciones y responsabilidades crediticias. Value and Risk evalúa la existencia de una adecuada estructura de toma de decisiones. Esto comprende: contar con órganos de decisión estructurados, niveles de autonomías, metodologías y establecimiento de límites, así como su contribución a la mitigación de errores y fraudes.

- La existencia de herramientas tecnológicas robustas que soporten los procedimientos de aprobación de créditos como scoring y su consistencia con las políticas establecidas. Asimismo, se tiene en cuenta la orientación de la compañía de llevar a cabo “back testing” de los modelos para su continuo robustecimiento.
- En nivel de adaptabilidad de los procedimientos, lo que implica la habilidad y capacidad de adaptarlos al entorno cambiante, bien sea por condiciones de stress en el mercado o exigencias regulatorias.
- Las políticas crediticias respecto a niveles de endeudamiento máximos permitidos, capacidad de pago, concentración por actividad o sector económico, edad, moras históricas, entre otros.
- Políticas de plazo, monto, tasas de interés, plan de amortización.
- Políticas de concentración crediticia: Value and Risk pondera positivamente la existencia de una sana política crediticia, reflejada en la existencia de relativamente bajos índices de concentración que pueden involucrar riesgos conjuntos significativos. Estos riesgos se evaluarán en relación con deudores o grupos económicos, sectores de actividad económica y zonas geográficas.
- Políticas e instancias de excepciones.
- Políticas de garantías, en función de los activos que se originan y el nicho de mercado que se atiende.
- Política de prepagos o precancelaciones.
- Políticas y procedimientos que se aplican previo al desembolso de los créditos.
- Políticas de capacitación del personal en distintos niveles, de modo que cumplan con su rol en las distintas instancias de ejecución de las políticas crediticias.
- Políticas de seguimiento y control. Un adecuado procedimiento crediticio no termina cuando un crédito se aprueba. Para asegurar que los riesgos crediticios se mantengan en los niveles pre- evaluados y esperados, es fundamental llevar a cabo un permanente seguimiento y control de cada operación hasta su vencimiento. Para ello, Value and Risk valora la existencia de políticas y procedimientos para actualizar la información de los deudores, el seguimiento de un sector en particular (si aplicase), así como la política de actualizaciones de las garantías. Asimismo, considera de importancia conocer la política establecida por la entidad respecto a la actualización permanente de la información de los deudores.

2.2.2. Desempeño histórico de la cartera colocada. Como se indicó anteriormente, las políticas y procedimientos aplicados por el originador de activos se constituyen en un elemento fundamental, dado que de estos depende en gran medida la calidad de los activos que originan y por tanto una menor probabilidad que los mismos se deterioren en el tiempo. Por tal motivo, Value and Risk evalúa el comportamiento histórico de la cartera de créditos desembolsados por los originadores para lo cual tendrá en cuenta aspectos como:

- Crecimiento histórico de la cartera (últimos tres años) por segmento o línea ofrecida.
- Evolución histórica de la cartera vencida y su índice de morosidad.
- Evolución de la cartera C,D y E.

- Evolución de la cartera con cero días de atraso, entre 1 y 30 días, de 31 a 60, de 61 a 90 y mayor a 90 días de atraso.
- Evolución del monto y número de créditos castigados.
- Evolución del nivel cubrimiento o provisiones a la cartera por segmento.

2.3. Administración de activos

La administración de activos es un elemento importante dentro de la metodología aplicada por Value and Risk, toda vez que de ellos depende la evolución que pueda tener la cartera colocada. Para ello se hace necesario que las entidades originadoras de activos dispongan de mecanismos para llevar a cabo un adecuado seguimiento y de esta forma evitar migraciones a etapas mayores de mora.

Para evaluar la habilidad en la administración de activos originados, Value and Risk tiene en cuenta el aspecto como:

- Cobranza-Recuperación de cartera: Un buen sistema de cobranza hecho internamente o a través de compañías especializadas es pilar fundamental de la gestión empresarial. Incluso en aquellos casos en que el cliente y deudor han sido correctamente evaluados y se han seguido procedimientos crediticios apropiados pueden producirse problemas de incumplimiento. En estos casos es importante que la acción de cobranza sea oportuna y adecuada, de modo que se minimicen los atrasos o las eventuales pérdidas. Value and Risk analizará las diversas actividades que se realizan en estos casos, incluyendo:
 - Acciones efectuadas según grado de atraso y magnitud de la operación
 - Agilidad y estructura del departamento legal o de cobranza.
 - Políticas y estrategias de cobro y normalización de activos según los días de morosidad. Se valorará el que la compañía cuente con indicadores de seguimiento a la efectividad de la gestión realizada.
 - Manejo, administración y valoración de garantías así como la agilidad en la enajenación de bienes recibidos en pago (si aplicase).
 - La existencia de manuales y procedimientos para la administración de la cartera y su nivel de documentación y conocimiento por parte de los funcionarios involucrados.
 - Estructura, tecnología y modelos con los que cuente la entidad para soportar la labor de seguimiento y contención de mora de la cartera.
 - Estructura interna o en Outsourcing para administrar y custodiar títulos (en caso de que aplique).

2.4 Gestión de riesgos

La calificación asignada a los originadores de activos también tiene en cuenta la disposición de la entidad para gestionar los riesgos a los que se encuentra expuesta en el desarrollo de su objeto social. Para ello, la calificadora evalúa los procedimientos, metodologías y estructura para la gestión de riesgos a todo nivel. Al respecto, si bien la calificación hace especial énfasis en la manera como la entidad gestiona el riesgo crediticio, también toma en consideración elementos adicionales (independiente que sean

o no exigencias regulatorias) en los cuales se apoye el originador para gestionar los riesgos operativos, legales y de lavado de activos. Al respecto, toman relevancia los mecanismos establecidos para minimizar la materialización de riesgos operativos dentro de los que se cuentan, entre otros, la no adecuada causación de intereses, deficiente aplicación de pagos o fallas en el cumplimiento de aspectos operativos para asegurar que el endoso de los títulos (si aplicase), cumpla con los parámetros legales establecidos así como con todas las formalidades exigidas por la ley.

De igual forma, las gestiones establecidas para asegurar una correcta auditoría, custodia y transporte de los títulos y los criterios establecidos para la selección de proveedores que prestan este tipo de servicio (en caso de aplicar), son evaluados dentro de la calificación. Cuando se trate de originadores que hayan cedido los derechos de los títulos a un patrimonio autónomo, se evaluará la experiencia y capacidad con la que cuente la fiduciaria para cumplir con los compromisos.

2.5. Tecnología

Se evalúa la capacidad tecnológica con la que cuenta la entidad originadora y su concordancia con el nivel de operatividad así como grado de integración de los sistemas para el fortalecimiento, no solo de los procesos de originación, control y seguimiento, sino también de la administración del negocio.

Asimismo, se tiene en cuenta la dependencia de las operaciones frente a proveedores de tecnología y su nivel de adaptabilidad y flexibilidad para atender el desarrollo y crecimiento de la entidad originadora, así como los probables sobrecostos por implementación de nuevos sistemas.

Es de anotar que dentro de la evaluación de la estructura tecnológica se tiene en cuenta el establecimiento de políticas de protección y Back Ups de la información, así como la capacidad con la que cuente la compañía para operar en situaciones de contingencia y asegurar la continuidad del negocio.

CATEGORIAS

Las categorías o escalas de calificación para Emisores y Administradores de Activos que utilizará Value and Risk Rating S.A son las siguientes:

Grados de inversión

OA-Sobresaliente (AAA): La entidad cuenta con el más robusto proceso de originación y administración de activos. Sus procedimientos, controles, así como su estructura organizacional, recursos humanos y tecnológicos son sobresalientes y registra una robusta solidez financiera.

OA- Muy Fuerte (AA): La entidad cuenta con un muy buen proceso de originación y administración de activos aunque con algunas oportunidades de mejora frente a entidades calificadas en la categoría sobresaliente. Sus procedimientos, controles, así como su

estructura organizacional, recursos humanos y tecnológicos son muy buenos y presenta una buena solidez financiera.

OA-Más que Satisfactorio (A): La entidad cuenta con un adecuado proceso de originación y administración de activos. Sus procedimientos, controles, así como la estructura organizacional, recursos humanos y tecnológicos son adecuados y presenta una adecuada solidez financiera. Sin embargo, presenta oportunidades de mejora respecto a entidades en mejores categorías de calificación.

OA-Satisfactorio (BBB): La entidad cuenta con un aceptable proceso de originación y administración de activos. Sus procedimientos, controles, así como la estructura organizacional, recursos humanos y tecnológicos son adecuados y así mismo presenta una aceptable solidez financiera. Sin embargo, presenta oportunidades de mejora respecto a entidades en mejores categorías de calificación.

Grados de No inversión

OA- Débil (BB): La entidad cuenta con un débil proceso de originación y administración de activos. Sus procedimientos, controles, así como la estructura organizacional, recursos humanos y tecnológicos exhiben deficiencias y riesgos en su posición financiera.

OA- Muy Deficiente (B): La entidad cuenta con un muy deficiente proceso de originación y administración de activos. Sus procedimientos, controles, así como la estructura organizacional, recursos humanos y tecnológicos exhiben serias deficiencias, así como mayores riesgos en su posición financiera.

E Value and Risk no cuenta con información para calificar

Adicionalmente para las categorías de riesgo entre Muy Fuerte (AA) y Muy Deficiente (B), la calificadora utilizará la nomenclatura (+) y (-) para otorgar una mayor graduación del riesgo relativo, indicando que la calificación puede aproximarse a la categoría inmediatamente superior (+) o inferior (-).

De otro lado, Value and Risk Rating S.A., señalará con, "RiskVAR" una calificación cuando esta requiera una observación especial producto de acontecimientos y eventos drásticos de corto plazo que puedan motivar un cambio sustancial en los fundamentos con los que se asignó la calificación. Lo anterior motivará la solicitud de información adicional con el objeto de revisar la calificación vigente.

No necesariamente una calificación que se encuentre en "RiskVAR" será objeto de ser modificada. Las calificaciones colocadas en "RiskVAR" podrán tener una calificación "positiva", "negativa" o "en proceso". La designación "positiva" significa que la calificación podrá subir, "negativa" que podrá bajar, y por su parte "en proceso" que podrá subir, bajar o ser confirmada.

CONTROL DE VERSIONES

Metodología de Calificación de Originadores y Administradores de Activos aprobada el 31 de octubre de 2013, según acta 197 del comité técnico.

Fecha publicación en la página web: 5 de noviembre de 2013